

El graffiti: un reflejo social de la vida cotidiana

Por Víctor Mendoza

El graffitero de la ciudad de México proviene generalmente de zonas populares o complejos habitacionales, por ejemplo de Azcapotzalco, Iztapalapa, Santa Fe, Coyoacán, Xochimilco, Iztacalco o Ciudad Nezahualcóyotl, en la zona conurbana, (solo por mencionar algunos).

En principio, sus obras y trazos se ven plasmados en los lugares cercanos a su lugar de origen y se van expandiendo por toda la ciudad, cuando se aventuran en búsqueda de espacios de reconocimiento y de la apropiación simbólica de la de otras zonas. A ello, *José M. Valenzuela* dice: "los jóvenes de los sectores populares en los noventa rebasan adscripciones territoriales y avanzan sobre la ciudad para (re) apropiársela, (re) semantizarla y (re) afirmar, su dominio simbólico sobre el orden que los estigmatiza y los excluye".

La composición social de las zonas populares tiene características en común, aunque la más peculiar es que todas son Barrios, el barrio es el lugar de referencia y de pertenencia del sujeto, es el primer contacto con lo social. La percepción del graffitero con su entorno urbano como sucesión de espacios y de territorios imbricados (casa, calle, barrio, Ciudad, clase social) delimitan su visión con respecto a su espacio de desenvolvimiento.¹

A diferencia de los chavos banda que defendían su territorio, el graffiti contemporáneo, propone una apertura de espacios, dicha diversidad obtiene beneficios de tipo cualitativo, como conocer gentes de otros barrios, estados, es más, hasta de otros países.

"Lo chido (que está bien) del graffiti es que conoces a un chingo (muchacha) gente de diferentes partes, eso es bien chido (muy bueno) por que te da chance (oportunidad) hasta de viajar... he conocido gente de otros países... eso está chido (esta bien) ¿no?"

Reak, EKR crew

Lo que importa, en un primer momento es darse a conocer (getting up/dejarse ver), lo cual consiguen a través de la habilidad de encontrar espacios en otras zonas dentro de la "selva urbana", en donde al dejar la "firma" de su apodo (tag) y el del crew (grupo) al que pertenecen, puedan ser identificados, sobretodo en lugares con mucha circulación.

La cotidianidad del graffitero, haciendo un análisis fenoménico, se da a partir de las relaciones sociales entre los diferentes actores que confluyen en el mismo barrio. El interaccionismo social se da entre el graffitero y los vecinos que viven en las casas o condóminos de cierto lugar. El acercamiento se da a

¹ Jesús de Diego, La estética del Graffiti en la socio dinámica del espacio urbano. Universidad de Zaragoza. España.

partir de que el escritor o graffitero[♦] empieza a darse a conocer en el lugar, - guardando el "anonimato" a través del apodo o seudónimo - al realizar ciertas piezas o murales que sean del gusto, o del disgusto, de los espectadores, que pueden ser residentes o no del barrio. Esto confirma lo que Erving Goffman dice, " cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos... de acuerdo con ésto... el individuo ofrece su actuación y presenta su función <<para beneficio de otra gente>> ".²

El graffitero al hacer graffiti tiende a "cuestionar" su entorno social, lo cual ejerce un sentido de pertenencia y existencialidad; su propuesta es (re)construir su realidad inmediata por medio del "arte callejero", en donde hace una construcción significativa de la vida social, retomando una serie de símbolos y signos codificados, que crean un lenguaje *sui generis*.

El graffiti es críptico, es una actividad pública, es callejero y está a la vista de todos, su función es: "Decorar" el escenario urbano, en donde las obras están expuestas al transeúnte.

La comunidad del barrio, empieza por reconocer el trabajo del autor, adquiriendo un lugar de aceptación, aunque esto suele ser relativo, porque hay algunos lugares en donde no hay aceptación del graffitero por parte de la comunidad, ya que muchas veces es denunciado a las autoridades. Entonces, cuando es aceptado, el graffitero, su tag adquiere un valor, tan es así que el nombre propio no es de mucha relevancia, sino que su tag se superpone por encima de éste.

Aunado a éste reconocimiento, el graffitero que logra hacer famoso su tag debido a la relevancia de su obra, obtiene además el apoyo de la gente de su entorno.

Un ejemplo de ello es que, en Nezahualcóyotl, la familia del graffitero, reproduce y apoya al sujeto a que siga haciendo graffiti.

A esto dice el *Joker*: "cuando empecé, la familia siempre me apoyó porque era lo que me gustaba, es más, el primer lugar donde pinté fue en la barda de mi casa".

Joker, DNC Crew

Como los jóvenes que realizan tal actividad provienen en su mayoría de las clases media baja y baja, el graffiti es lo que desdobra su existencialidad al momento de realizar una obra o una pieza, es lo que lo hace sentirse parte de esta realidad, sobre ello el Skape dice "el graffiti no es un fenómeno de ricos,

♦ Ibid

² GOFFMAN, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu Editores. 1989
Argentina.

sino es un fenómeno de... la clase trabajadora que tiene la necesidad de plasmar su existencialidad, de que existe”.

En sus inicios si había una demarcación, el graffiti surgía en los barrios marginales de la ciudad, ahora su reproducción no está tan delimitada, sino que de la periferia hasta el centro se hace graffiti, lo que ha posibilitado tejer redes de comunicación a través de la expansión de la actividad.

Para el graffitero el hecho de ir apropiándose de espacios, en donde se plasme un tag, una bomba, una pieza o un mural,[♦] es ir construyendo un lugar significativo que dé la apariencia de un mundo coherente,³ construido a partir de su subjetividad, y que le dé esa originalidad que le permita sentirse parte del entorno, e identificarse con él.

Al respecto, dice Marc Auge “Esta necesidad de dar sentido al presente, si no al pasado, es el rescate de la superabundancia de acontecimientos que corresponden a una situación que podríamos llamar de <<sobremodernidad>> para dar cuenta de su modalidad esencial: el exceso”.⁴ El exceso es algo muy característico de lo que es el graffiti, en donde la dimensión y el tamaño de la obra adquieren un sentido y valor en la representación.

De antemano el graffitero sabe que vive en un mundo normativo, todo está mediado, es decir, tiene un orden. El orden se compone de una serie de valores generalizados, homogéneos, característicos de la sociedad moderna, tanto que se ha llegado a proponer a las nuevas generaciones como responsables del futuro de México. Según Jeffrey Alexander, “hay indeterminación en sentido metafísico: lo que es bueno o es malo no está, ni debe de estar rígidamente codificado de antemano..... pero la institucionalización de la individualidad crea ciertas obligaciones. A ello el control social se limita a la producción de individuos activos y socialmente responsables”⁵. Es por ello que la juventud opta por adherirse a pequeños grupos, llamados teóricamente como “grupo de pares”, en los cuales se demuestra aptitud para la independencia y la cooperación, en donde al mismo tiempo se permite hacer todo aquello de lo que cual la escuela intenta apartarlos mediante la socialización. En la juventud hay una “cultura de la evasión”. Debido a que hay imposiciones sobre las conductas de los individuos.

Tal evasión se vuelve una necesidad, que no acepta la generalización de valores; el graffitero siente la necesidad de hacerse presente, de expresarse a través de la pintura en aerosol, de encontrar una “válvula de escape”

♦ Ver Glosario de Términos

³ BERGER, Peter & Thomas Luckman. La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. 1999. Argentina.

⁴ AUGE, Marc. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. 1992. Gedisa Editorial. Barcelona, España.. pag 36.

⁵ ALEXANDER, Jeffrey. Las Teorías Sociológicas desde de la Segunda Guerra Mundial. Análisis Multidimensional. 1997. Gedisa Editorial,. Barcelona.

experimentada por la adrenalina liberada al efectuar una bomba en la oscuridad de la noche, o pintar en los túneles del metro, arriesgando la vida. El hecho de "rayar en lugares de alto riesgo" le da mas valor; por ejemplo dice el *Yuka*: "en los espectaculares, corres el peligro de caerte; en los túneles, de electrocutarte; en el Metro, de que te atropellen los vagones"⁶

Otra cosa es el hecho del placer que causa, dice el Mibe, "la visualización de los colores, es todo, me gusta llenarme las manos de pintura, me excita..., sentir el color en mis manos... ver un lienzo, una pared en blanco, en donde tu decides, tu haces... donde no hay normas, donde no hay una moral que te impida dar un paso..."

Cuando el graffitero planea un mural o una pieza de gran tamaño, evalúa la dimensión espacial que abarcará su obra, lo cual se interpreta, que dicho acto, representa su existencia, a la vez que su reconocimiento como sujeto social que intenta "re-ordenar el espacio social en el que él se constituyó. Según Auge, "la superabundancia espacial funciona como un engaño, pero un engaño cuyo manipulador sería muy difícil de identificar... en donde... se podría decir que son universos de reconocimiento más que de conocimiento."⁷

La realidad inmediata en la que se desenvuelve el graffitero, ya está determinada desde antes de que él exista, por ello ve la necesidad de transformarla, pero intrínsecamente esta transformación debe de quebrantar ciertas reglas, como la legalidad, lo prohibido ya que todo sistema social está estructurado por un lado, con base en los "valores culturales" y por otro, a través de las instituciones, "éstas son las directamente constitutivas de las conductas (de las relaciones sociales) a través de la definición de los status y roles de las partes en el proceso interactivo.(Parsons)"⁸

En definitiva el graffiti se vuelve una expresión que los jóvenes han ido construyendo y apropiando como un medio por el cual denotan su existencialidad, se toman decisiones y se re-configura simbólicamente el entorno social; ésto permite que dicha actividad sea reproducida y promovida por ellos mismos, en donde su participación permite modificar lo que en algún momento se estableció y que a través de "hacer graffiti" permite observar una realidad, de diferente manera.

⁶ Entrevista retomada del artículo publicado por Karina Áviles, en el periódico la Jornada el 21 de Agosto de 1998.

⁷ IBID. Pag 39

⁸ PARSONS, Talcott. El sistema social. 1984. 2ª ed. Alianza Editorial. Madrid, España. Pag. 57